



Órgano Colegiado de la Confederación Hidrográfica del Ebro

## El Pleno de la Comisión de Desembalse se reúne para analizar las reservas de agua de la Cuenca que se encuentran, de media, en situación normal

- La práctica totalidad de los sistemas, tanto los regulados como los no regulados, han alcanzado, según los índices de sequía, la normalidad, con la excepción de parte de la Margen Derecha y Segre que se encuentran entre la alerta y prealerta
- Presidido por Xavier de Pedro, ha informado de la labor de laminación de los embalses que han reducido de forma significativa los caudales máximos circulantes en el Eje del Ebro durante los recientes episodios de crecidas registrados en la Cuenca

**17, abr. 2013-** El presidente de la Confederación Hidrográfica del Ebro, Xavier de Pedro, ha presidido esta mañana en Zaragoza el Pleno de la Comisión de Desembalse de la Cuenca del Ebro donde ha realizado ante los representantes de los usuarios un análisis de la situación de la Cuenca, que se encuentra, de media y según los últimos indicadores de sequía, en situación de normalidad tanto en los sistemas regulados por embalses como en los sistemas no regulados.

Los índices de sequía, definidos en el Plan de Actuación en Situación de Alerta y Eventual Sequía del Ebro, recogen que actualmente se encuentran en situación de normalidad la mayoría de los sistemas no regulados, es decir, aquellos que no cuentan con embalses o aquellos tramos situados aguas arriba de estas piezas de regulación. Sólo las entradas a los embalses de Cueva Foradada (Teruel) y Oliana (Lleida) se quedan para estas fechas en índices de prealerta y las aportaciones al Jalón y Jiloca, en alerta.

Por su parte, en lo que respecta a los volúmenes de agua embalsada en los sistemas regulados, muchos de ellos ya en plena campaña de riegos y por ende, de mayores consumos por parte de los usuarios, también reflejan la situación de



normalidad prácticamente generalizada en la Cuenca. Hay que destacar que ningún sistema regulado se encuentra en situación de emergencia y que en prealerta se sitúan las reservas de las Torcas (Cuenca del Huerva); de Caspe y Mequinenza (Cuenca del Guadalope); de Pena (Cuenca del Matarraña), de Santa Ana, Canelles y Escales (Cuencas del Ésera y Noguera Ribagorzana) y de los afluentes al Ebro (Leza hasta el Huecha). En situación de alerta se encuentran las reservas de La Tranquera y Maidevera (Cuenca del Jalón); de Moneva (Cuenca del Aguas Vivas) y de Cueva Foradada (Cuenca del Martín).

La abundancia de precipitaciones en forma de lluvia o de nieve desde el comienzo del año hidrológico y en especial, durante los últimos tres meses, han situado el volumen de agua embalsada por encima de las medias de los últimos 5 años. En concreto, la precipitación media acumulada en la Cuenca del Ebro entre octubre 2012 y marzo 2013 es de 388 l/m<sup>2</sup>, frente a los 230 l/m<sup>2</sup> del promedio de los últimos 11 años durante este mismo semestre. Las zonas con un menor registro de precipitación han sido el Segre y el Jalón y, en especial, el Jiloca.

Actualmente, las reservas se encuentran en el general de la Cuenca (hay que recordar que existen zonas por debajo de este porcentaje), al 77,5 %, por encima incluso del promedio para estas fechas de los últimos cinco años (2008-2012) y lejos del 59,8% de esta misma fecha en 2012. A esto se unen las reservas de nieve existentes en las cabeceras, principalmente, de las cuencas Cantábrica y del tercio central de los Pirineos, con un volumen de agua equivalente a 1.284 Hm<sup>3</sup>, frente a los 537 Hm<sup>3</sup> de hace un año y los 807 Hm<sup>3</sup> de promedio de los últimos 5 años.

Hay que destacar que hace ahora un año las reservas de agua se encontraban de media, en la alerta y la emergencia, reflejo de una situación de sequía prácticamente generalizada en la Cuenca, como consecuencia de la ausencia de precipitaciones y por la escasez de reservas de nieve. En concreto, estaban en emergencia casi la totalidad de los sistemas no regulados (sólo las entradas al embalse del Ebro, en Cantabria y los caudales de la Cuenca del Bayas se quedaban en alerta) y en los sistemas regulados, las reservas de los embalses de Mansilla (Cuenca del Najerilla-Tirón), Las Torcas (Huerva), Barasona (Ésera y Noguera Ribagorzana), La Sotonera, Mediano, El Grado, Bubal, Lanuza y La Peña (Gállego-Cinca) y Yesa (Aragón y Arbas). Además, el embalse de Moneva se quedó próximo a entrar en situación de emergencia.



Así, en abril de 2012 el volumen de agua embalsada fue de 4.486 Hm<sup>3</sup>, frente a los 5.803 Hm<sup>3</sup> actuales.

### Eventos hidrometeorológicos

Durante la sesión plenaria se ha hecho referencia a tres episodios destacables, desde el punto de vista hidrológico, en la Cuenca del Ebro durante el último semestre. En concreto, los registrados del 14 de enero al 20 de febrero (con máximo de caudal de 900 m<sup>3</sup>/s en el río Aragón en Sangüesa y de 2.300 m<sup>3</sup>/s en el Ebro en Castejón); del 28 de febrero al 5 de marzo (con 260 m<sup>3</sup>/s en el Matarraña; 125 m<sup>3</sup>/s en el Algás y 85 m<sup>3</sup>/s en el Bergantes) y del 28 de marzo al 3 de abril (con 700 m<sup>3</sup>/s en el Ebro en Mendavia; 500 m<sup>3</sup>/s en el Arga en Funes; 750 m<sup>3</sup>/s en el Aragón; 1.700 Ebro en Castejón, 1.650 en Zaragoza y 250 m<sup>3</sup>/s en el Gállego en Anzánigo)

Hay que destacar el efecto de laminación realizado por los embalses que permitieron reducir los volúmenes circulantes en el Eje del Ebro. Se estima que en el primer episodio hidrometeorológico, los embalses de Yesa e Itoiz redujeron el caudal máximo del río Aragón en Sangüesa, de 1.800 a 900 m<sup>3</sup>/s y del Ebro en Castejón, de 3.300 a 2.300 m<sup>3</sup>/s; mientras que en el evento más reciente, la laminación realizada con los embalses redujo el caudal en el Ebro en Castejón de 2.100 a 1.700 m<sup>3</sup>/s.

En esta sesión plenaria también se ha puesto en conocimiento de todos los asistentes el acuerdo alcanzado por los propios usuarios en el seno de la comisión de desembalses del sistema Najerilla, Iregua y afluentes al Ebro (desde Leza al Huecha). Tras un amplio debate, se propuso impulsar la mejora de las infraestructuras, revisar las concesiones y mantener la petición de caudales al embalse de El Val para riego. Esta última situación es provisional y está pendiente de resolverse por la presidencia, una vez puesta en práctica la propuesta y debatidos los resultados de la misma con los usuarios.

Además, la Comisaría de Aguas de la Confederación ha informado sobre los informes de la Red de Control de Plaguicidas 2012 y el seguimiento de la calidad de las masas de las aguas (CEMAS 2011), donde se indica que no se ha detectado



ninguna novedad reseñable. También ha tratado otros temas como el inicio de las obras de descontaminación del embalse de Flix, sin que se hayan detectado incidencias en la calidad de las aguas; el control exhaustivo del río Gállego aguas abajo de Sabiñánigo, donde los altos caudales registrados este invierno han favorecido la ausencia de incumplimientos normativos y los trabajos de vigilancia en Miranda de Ebro, en el acuífero y en la orilla del río, por la detección de episodios de contaminación y en el río Iregua para investigar la causa de olores y sabores en el abastecimiento de Logroño.

Además, aunque no se ha podido evaluar aún el grado de eliminación de las plantas acuáticas, se ha destacado el efecto beneficioso de las últimas crecidas que han removido el lecho fluvial y arrancado gran parte de los macrófitos que habían proliferado en los últimos años.

La Comisión de Desembalse es uno de los órganos colegiados de la Confederación Hidrográfica del Ebro, donde se plantean cuestiones sobre la explotación ordinaria y extraordinaria de los embalses. Está formada por 68 miembros, 7 de ellos procedentes de la Administración Central del Estado y 61 en representación de todos los usuarios.